

El hígado trasciende a la medicina

Humberto Ibarra V.¹

The liver: beyond medicine

Mi particular interés por el hígado me llevó a investigar también aspectos no científicos que son poco conocidos, pero fascinantes para entender la importancia que ha tenido esta víscera en el desarrollo de la cultura universal.

Origen de la palabra

Tal vez esas aves palmípedas como los gansos u ocas, no imaginaron que a partir de la sobrealimentación con maíz, su hígado se transformaría en una *delicatessen*: *foie gras* en la comida francesa (*pâte de foie*).

Sin embargo, mucho antes, los atenienses de Pericles cebaban a estas ocas para conseguir esta pasta de hígado alimentándolos con higos (*sykon* en griego). Lo llamaban *hépar sykoton*. Es decir hígado con higos.

Más tarde, en Roma, un gourmet sumergía estos órganos en leche y miel, llamándose por los romanos *iecur ficatum* (hígado con higos). Con el tiempo se denominó así a cualquier hígado de animal, incluyendo al humano.

Posteriormente la palabra *iecur* se perdió, quedando *ficatum* como nombre del órgano. Así llegó a la Península Ibérica en asturiano *fegadu*, en portugués *figado* y finalmente llegamos al moderno español *hígado*.

Hígado y presagios para el hombre

Los babilonios no lo utilizaban como alimento, sino para conocer la voluntad de los dioses, sacrificando animales y observando su hígado, como base de la vida que al morir se convertía en un espejo sobre el que se reflejaban los designios de las divinidades.

En la Biblia se menciona textual: Ezeq 21:21 “[...] Porque el rey de Babilonia se ha detenido en el cruce, donde comienzan los dos caminos, para consultar los oráculos: sacudió las flechas, consultó a los ídolos domésticos, examinó el hígado [...]”

En el siglo 1900-1600 aC se encontró un hígado en Babilonia hecho en arcilla con figuras o signos, que se ha interpretado como material de enseñanza para los adivinadores.

El más desarrollado como manual de enseñanza es el llamado Hígado de Piacenza (Siglo II dC) (Figura 1). Fue encontrado casualmente por un campesino mientras araba la tierra en Italia el año 1877. Se trata de un hígado en bronce, con la representación de la bóveda celeste y 16 diferentes compartimentos relacionados con los dioses. Los adivinadores debían seguir un orden de lectura para sus presagios. Estos adivinadores se denominaban arúspices (*hepatoscopis*) y su figura aparece en una estatua etrusca que se llama “Aule Lecu sujetando un hígado de oveja” (Museo Etrusco de Guarnacci, Volterra, Italia). Así se encontró la pista para entender cómo presagiaban el futuro en este órgano.

Para los egipcios, los órganos embalsamados eran guardados en vasijas especiales denominadas vasos cánopes (Figura 2). Las tapas se decoraban con motivos de los 4 dioses hijos de Horus.

¹Profesor Titular de Medicina
Universidad Austral
de Chile.

Recibido: 6 de enero
de 2011
Aceptado: 24 de abril
de 2011

Correspondencia a:

Dr. Humberto Ibarra
Vargas
Teléfono:
(63) 24 61 19
Dirección: Avda. Italia
2460, Valdivia, Chile
E-mail: htoibarra@
gmail.com



Figura 1.



Figura 2.

Gastroenterología y algo más...

Los intestinos se guardaban en *Kebekhsvef* (Dios del halcón). El estómago, en *Duamutef* (Dios del chacal). Los pulmones, en *Hapi* (Dios del mono). El hígado, en *Amsset* (Dios del hombre). Esto indica la importancia que para ellos tenía el hígado.

Hígado, y otras expresiones de arte

Se encuentran en pinturas y poesías, tales como:
 “El tormento de Prometeo” (Peter Paul Rubens; Alemania 1577- Bélgica 1640. Óleo sobre lienzo, 243 x 209 cm, Museo de Arte, Filadelfia, EE.UU.). Prometeo roba el fuego a los dioses. En venganza Zeus envía un águila que devora el hígado de Prometeo.

Como éste era inmortal, tenía la capacidad de regenerar su hígado, por lo cual el águila volvía a devorarlo, haciendo este castigo en forma eterna.

“El hígado es la cresta del gallo” (Arshile Gorky; Armenia 1904-1948. Óleo sobre tela, 183 x 249 cm, Albright-Knox Art Gallery, Buffalo. Nueva York, EE.UU.): Cuadro surrealista que simboliza al hígado como centro de las pasiones.

“Oda al hígado” (Poesía de Pablo Neruda).

Agradecimiento

Parte del texto de agradecimiento a la nominación de “Invitado Nacional”, durante el XXXVII Congreso Chileno de Gastroenterología, realizado en Puerto Varas, Noviembre 2010.